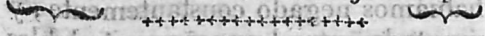


ABEJA ESPAÑOLA.

NUM. 243. Miércoles, 12 de Mayo. 5 qtos.



RECORDA ENTRE LOS ASESINOS

POLITICA.

Y CONTRASTAR SU MALA SUERTE

Sabido es que en España ha sufrido por los escritores muchas y grandes contestaciones la existencia del famoso pais de las Batuecas. Una feliz casualidad ha traído á nuestras manos la correspondencia de un viajero que por fin pudo penetrar allá, y escribia á un amigo, que parece habia negado siempre que pudiese haber un pais que se le describia como encantado. Iremos dando las cartas conforme haya ocasion, pues manchadas, mal escritas, y aun rotas por algunas partes, piden tiempo y trabajo para transcribirlas.

nosotros que las hemos sacado

sup. Carta 1.^a de las Batuecas.

conocer y las cosas que en

Babia, capital de las Batuecas,
1.^o del mes de la felicidad, año 22

de la luz.—Amigo mio: ¡Con que gusto pongo á vd. estas letras, que le aseguren ya de un pais que los dos habiamos negado constantemente, y reputado entre los sueños agradables que los hombres se forman siempre para contrastar su mala suerte, y alimentar una esperanza de felicidad, que aunque ilusoria, la creen por prevencion en el estado de lo posible! Sí, amigo, hay Batuecas: esta carta que escribo á vd. entre sus habitantes, y en el alvergue de uno de los que aquí hacen de sábios, es la mejor prueba de que nos engañabamos, quando nos parecia imposible la existencia de un pais que no estuviese en relacion con el resto del género humano. Como no juzgamos regularmente sino por analogía, de las cosas que no conocemos en sí mismas, no pensabamos que habia naciones de una naturaleza distinta de las que conocemos; y así creíamos que no podia haber ciencias sino como las nuestras; gobierno sino como el nues-

tro ; ministros sino como los nuestros ; ni hombres que pensasen , hablasen , obrasen y vistiesen sino como los nuestros.

Pues , amigo , nos engañamos miserablemente ; y si yo hubiese de decir lo que siento , los hombres bien pueden ser los mismos en el fondo por todas partes ; pero las situaciones y las circunstancias hacen que no haya en la especie dos que rigurosamente se parezcan. En el pais donde escribo á vd. , veo hombres que se las apuestan á disposiciones naturales á los que mas pueden haber honrado nuestra especie , pero la situacion política (si se le quiere dar este nombre) y las circunstancias particulares de la sociedad en que viven , han hecho que los mas adelantados , y los que se han dado mas á la observacion y al estudio , no hayan podido preservarse de ciertas rarezas , (que allá llamaríamos necesidades) , y que parece imposible se puedan adquirir y conservar por aquellos que tienen ya

el hábito de hacer algun uso de su razon. Tan cierto es que la educacion, las costumbres y el modo general de pensar de la sociedad en que uno vive, pone al nivel á todos los hombres, que á fuerza de ver y oír siempre, siempre unas mismas cosas, se familiarizan con ellas hasta el punto de no chocarles ya tanto, como parece debian, ni creerlas tan absurdas, como ellas son en sí algunas veces.

Si vd. gusta tomarse la molestia de mantenerme la correspondencia el tiempo que resida en esta, le confirmaré con hechos esta opinion que he tenido siempre por un axioma, pues (aquí) los hombres, su gobierno, las ciencias, las circunstancias raras en que he llegado á este pais, todo ofrece un campo abundantísimo de reflexiones, y mas quando se trata de una nacion que por su localidad, por su sistema, y por la opinion que ha tenido siempre de extraordinaria, tanto para los que han creído su existencia, como para

los que la han negado absolutamente, es un fenómeno digno de que sábios observadores la sujeten á un analisis imparcial y filosófico. Accidentes raros é inesperados la han puesto en el dia en el caso de desplegar por todos estilos su verdadero carácter, y es lástima que un genio analítico como el de vd., si estuviera en mi lugar, no la tomara hoy por su cuenta, para saber distinguir en la fermentacion en que se ve, lo que proviene de la naturaleza, y lo que de la educacion; lo que han puesto en ella de errores el trabajo y el arte de los maestros, y lo que conservan aun de la ignorancia en que el pecado dexó al género humano; lo que ellos han hecho por engañarse á sí mismos, y lo que han hecho los otros por engañarlos.

Ahora, amigo, que todo está en agitacion, era la vez de un hombre de discernimiento. Todo lo que yo puedo es someter á sus luces los hechos en el punto de vista en que los vea, y crea firmemente que

RECUERDO TRISTE.

Constitucion de la Monarquía Española, página 113, artículo 341.

„Para que las Córtes puedan fixar los gastos en todos los ramos del servicio público, y las contribuciones que deban cubrirlos, el secretario del despacho de Hacienda las presentará, luego que esten reunidas, el presupuesto general de los que se estimen precisos, recogiendo de cada uno de los demas secretarios del Despacho el respectivo á su ramo.”

Ha corrido un año y 52 dias, con el de la fecha, que se juró la Constitucion. ¿Y se ha cumplido lo que se previene en este interesantísimo artículo? ¡Ah, que este corre la suerte de otros muchos!

CADIZ: IMPRENTA PATRIÓTICA. 1813.

A cargo de D. R. Verges.